

## ARIDJIS

❖ La escasez de agua será en el futuro causa de conflictos; hoy, las disputas por el uso del caudal de los ríos compartidos ya amenazan la estabilidad en algunas regiones.

# Agua, agua por doquier

HOMERO ARIDJIS

**H**oy se celebra el Día Mundial del Agua, con énfasis en los cursos de agua compartidos, pero 894 millones habitantes de la Tierra no tienen nada que celebrar: carecen de acceso a agua limpia. Nunca ha sido tan elevada la demanda de agua como ahora, por el crecimiento demográfico y los continuos incrementos en la producción agropecuaria, industrial y energética. En estos días ha tenido lugar en Estambul el V Foro Mundial del Agua. Cuando se inauguraba la policía se enfrentó a los aguafiestas que manifestaban contra la comercialización y privatización del agua, trayendo de vuelta el gran punto de desacuerdo del IV Foro de marzo 2006 en México. Sospechan los activistas que la organización del foro por una institución privada, el Consejo Mundial del Agua, y no por las Naciones Unidas, es una pantalla para aumentar la participación de los intereses privados en el negocio del agua. Sin agua no hay vida. En general, el ser humano no puede sobrevivir más de tres días sin agua, el 65 por ciento del cuerpo humano es agua. Si estamos de acuerdo en el derecho de cada persona de estar libre de la pobreza extrema, el acceso al agua es el más básico de los derechos humanos.

¿Vendrán guerras por el agua? Durante el foro las disputas sobre la utilización de los ríos cuyas aguas son compartidas por varios países fueron vistas como amenazas a la estabilidad política regional. Los ríos compartidos proveen el 60 por ciento del agua dulce a nivel global. Las 263 cuencas internacionales cubren casi la mitad de la superficie terrestre, donde vive el 40 por ciento de la población mundial. 145 países albergan cuencas compartidas. El Tigris y el Éufrates son ríos que nacen en Turquía y corren por Siria e Iraq, confluyendo en una enorme marisma aluvial de lagos y pantanos (uno de los más importantes sitios de invernada de las aves migratorias de Eurasia) para desembocar en el Golfo Pérsico. Iraq sufre desertificación y escasez de agua potable. Quienes están situados aguas arriba tienen el poder sobre un río, como Turquía, uno de los muchos países que no se han inscrito en la Convención de las Naciones Unidas Sobre el Derecho de los Usos de los Cursos de Aguas Inter-

nacionales para Fines Distintos de la Navegación, aprobada en 1997, pero que no ha entrado en vigor por falta de ratificación por un mínimo de 35 países. Iraq y Siria sí están entre las 16 entidades que han accedido a la convención, y Siria acusa a Turquía de haber alterado el caudal del río Éufrates con la construcción de grandes presas. Es importante notar que se incluyen las aguas subterráneas que están conectadas hidrológicamente con las aguas superficiales. No sé si estarían cubiertos los "ríos submarinos" que ha inventado un francés para transportar agua dulce entre países a través de anchos tubos flexibles que descansarían sobre el fondo del mar. La convención "hasta ahora sólo de buenas intenciones" estipula que los Estados "participarán en el uso, aprovechamiento y protección de un curso de agua internacional de manera equitativa y razonable". Ningún país del continente americano ha entrado a la convención.

Hace poco la Comisión Nacional del Agua hizo saber que sólo el 8 por ciento de agua del río Colorado llega a México -y llega contaminada-, afectando gravemente a ciudades como Tijuana y Mexicali. ¿Estará en la agenda de la visita a México del presidente Barack Obama, a mediados de abril, una revisión del tratado de aguas entre México y Estados Unidos, pactado en 1944? Investigadores de la UNAM aseguran que 125 millones de mexicanos en 2030 padecerán escasez de agua porque aumentará en un 25 por ciento la demanda del líquido. En México más del 75 por ciento del agua se destina a actividades agropecuarias. Al subrayar su distribución desigual, pues "más de dos terceras partes del país son áridas, semiáridas o cuentan con un nivel bajo de disponibilidad hídrica", Gian Carlo Delgado, del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, advirtió que las grandes presas no son la solución, por sus impactos negativos en el medio ambiente y en las comunidades donde se construyen, y por su limitada viabilidad económica.

Cuando el planeta esté con el agua al cuello, al encontrarnos con mares a la subida y agua dulce a la baja, como en "La balada del viejo marinero" de Samuel Taylor Coleridge la queja universal será:



Continúa en siguiente hoja

Fecha <b>22.03.2009</b>	Sección <b>Primera - Opinión</b>	Página <b>10</b>
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

*“Agua, agua, por doquier,  
ni una gota para beber”.*

Se trata de la venganza del Albatros que ha matado el Marinero y que la tripulación del barco le cuelga al cuello, es la Naturaleza castigando al hombre por haber roto la cadena de la vida (para dar una interpretación ecológica al poema publicado en 1798). De paso, quisiera mencionar que de las 21 especies de albatros 19 están en vías de extinción. El ser humano repite en escala global la agresión del Marinero a la Naturaleza, la cual se vengará cada vez de manera más drástica. Motivado por su estado lamentable, en mi libro *Nueva expulsión del paraíso* publiqué “Los ríos”:

*Naturaleza de los ríos es correr  
y su verbo fluir.  
Han caído del cielo,  
de la lluvia o del cerro.  
Llevan en sus cauces sapos y sangre, saucos y sed.  
Algunos fueron concebidos en lechos de amor*

*por mujeres mortales,  
y dieron nacimiento a héroes, a tribus  
y a hombres secos de todos los días  
que los llevan por nombre.*

*En este valle verdusco,  
antes corrían ríos rutilantes,  
cenizos, castaños y cárdenos,  
púrpuras, perdidos y pardos;  
quebrajosos, vocingleros, berreando  
bajaban de la montaña humeante,  
salían a los llanos lerdos,  
tentaban a la temprana Tenochtitlán.  
Hoy van mugiendo entubados, menguados,  
pesados de aguas negras, crecidos de mierda;  
ríos sin riberas, risibles, con riendas,  
rabiosos, rabones, ruidosos de coches;  
avanzando a tumbos por la ciudad desflorada,  
desembocando en los lagos letales,  
y en el marcado mar, que ya no los ama.*